# Atajando la Ventaja del Diablo



San Pablo nos aconseja: “Que Satanás no gane ventaja alguna sobre vosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones” (2 Corintios 2:11). Satanás siempre está atalayando al cristiano y por lo tanto le convine estar bien despierto cada momento. De otra matera Satanás del modo menos pensado le tomará ventaja. Amado hermano, si usted no ataja el avance del Diablo, él atajará el avance de usted, y esto quiere decir una derrota. En una carrera o apuesta de cualquier clase, mucho depende del avance o como uno coge la delantera sobre su compañero. Esto le infunde mucha confianza y le ayuda a ganar. Esta misma regla vale lo mismo en la carrera para la gloria. Si Satanás puede coger la delantera con gusto lo hará. Notemos algunas maneras en que el cristiano le puede ganar ventaja.

1. Empiece bien el día con oración y lectura de la Palabra. Al levantarse, sí aun antes de levantase, pídale a Dios que le dirija y proteja durante el nuevo día. No permita que pláticas, deberes domésticos, o el diario, le impida la lectura de uno o más capítulos de la Biblia. No la lea a la aventura, sino consecutivamente como se ha de leer cualquier otor libro. Además de esto, insista en tener un tiempo para meditar y orar. Esto le dará fuerzas y le fortificará contra un ataque repentino del enemigo.
2. No permita que Satanás le encuentre descuidado. Un anciano escritor dijo, “No hay mayor tentación que estar sin tentación”. Mientras que usted tenga un espíritu vigilante de oración, está seguro. Es cuando usted se descuida de velar, que Satanás se le acera y de repente le cae encima. “Él que piensa estar firme, mire que no caiga”.

¿Ha notado alguna vez como hay días que empiezan con un canto y terminan con un suspiro? ¿Por qué es así? ¿Sería porque esté sintiéndose demasiado seguro, o porque dejó a un lado sus armaduras y entonces Satanás tomó ventaja? Algunas veces, puede

haber días y aún semanas de una paz sin interrupción y de una navegación perfecta – un buen empleo, dinero suficiente, un gran círculo de amigos, sin enfermedades, ni pérdidas. ¡Cuidado! ¡No se descuide! Regocíjese "con temor y temblor". El tiempo de prueba vendrá después. Muchas veces el alma pierde el derecho a una grande bendición en la víspera de la victoria. No conviene darse por vencido cuando por un momento de paciencia, podría ganar una gran victoria. "Por la noche durará el lloro, pero a la mañana vendrá la alegría".

3. Si por alguna razón Satanás tomara ventaja de usted, no diga, "no hay porque luchar; me doy por vencido" ¡No! Sea un buen soldado perseverante. Muchas veces un mal principio termina con un buen final.
   ¿Qué es derrota?" preguntaba Wendell Phillips. "Nada más que una buena lección, nada más que el primer paso hacia algo mejor". Las lecciones aprendidas de nuestros fracasos son para nosotros de mayor valor que le dinero.
   "Saber como arrancar la victoria de la derrota, "dice un escritor notable, "y hacer de las piedras de tropiezo una gradería por donde subir, este es el secreto del éxito".

Es táctica de Satanás usar cualquier cosa para enojar, aturdir o insinuar. Aunque no es omnisciente, no hay duda de que puede en un sentido limitado, prevenir una victoria y él hace todo lo que puede para atajarla. ¡Ah, qué las almas pudieran quedarse firmes en tales tiempos! Cuando la tensión y la presión están a punto de reventar, siempre recuerde que esto pudiera significar que ya está en al mero umbral de la victoria. La ferocidad del conflicto significa que no puede dilatar mucho, y el hecho que "el derecho debe triunfar" debía ser una garantía que siempre valdrá la pena "estar quietos y ver la salvación del Señor".